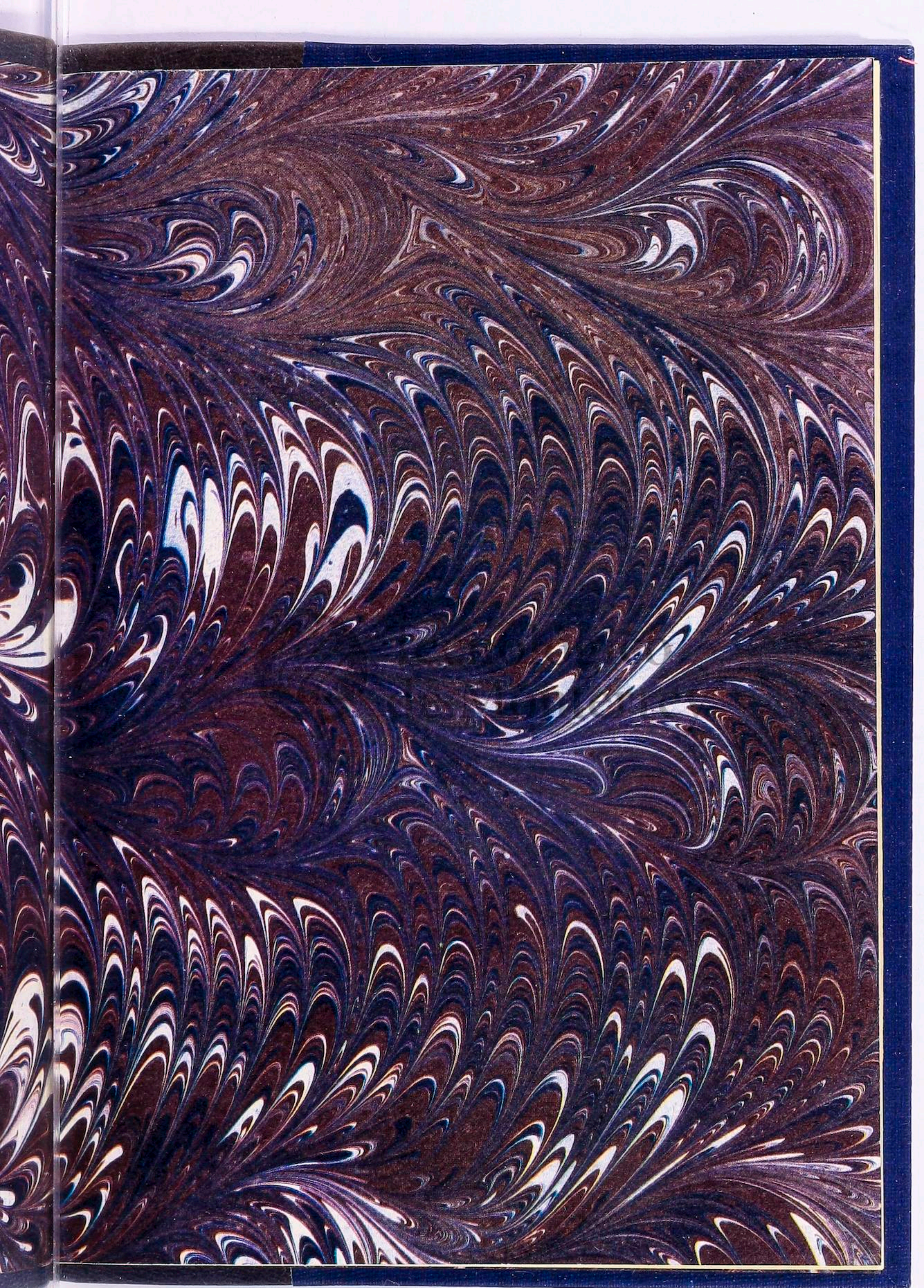


SERMON DE LA APARICION
DE LA VIRGEN DE GUADALUPE
MEXICO 1673







Tecnológico
de Monterrey

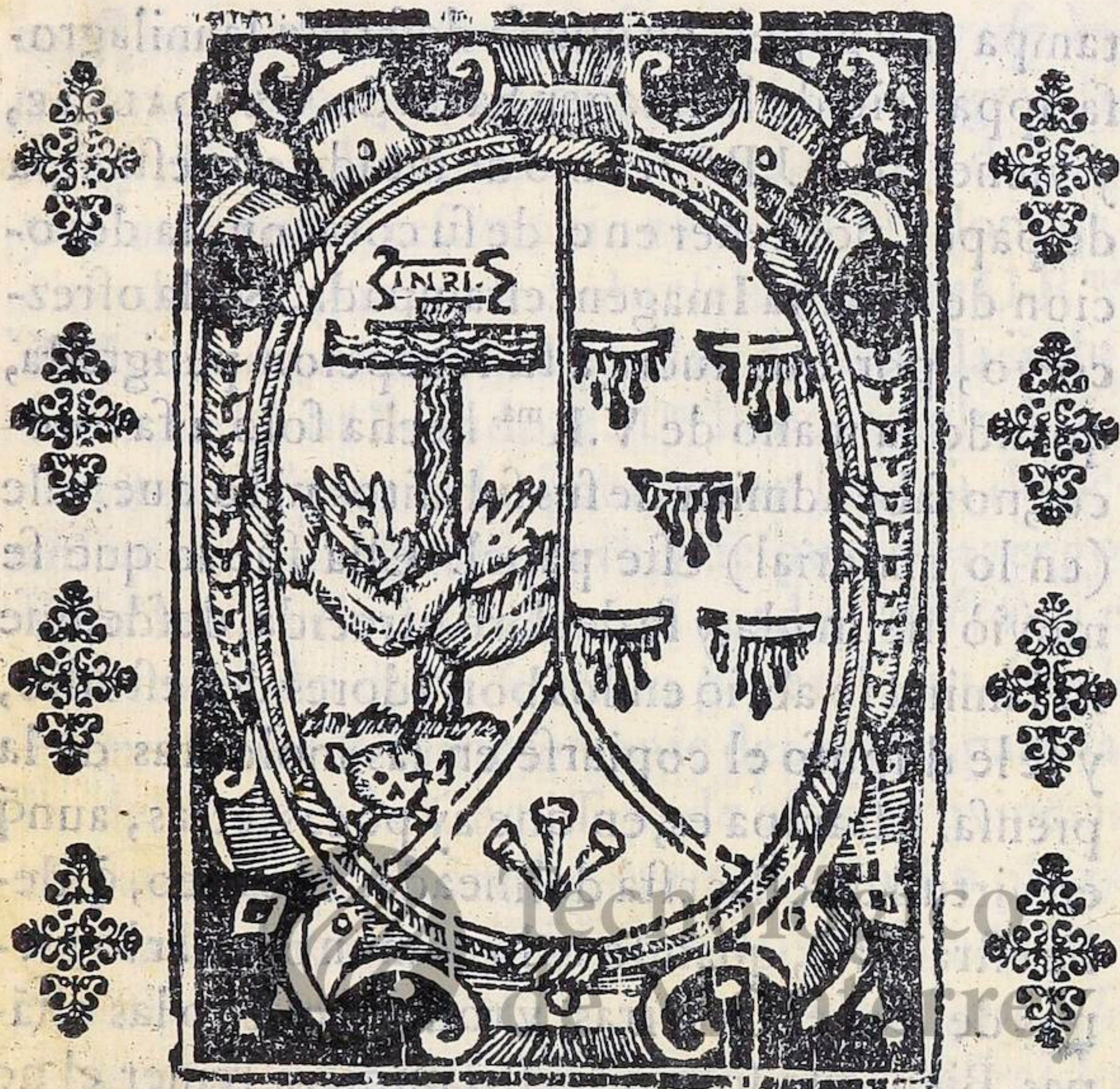


Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

DIR
*
*
po
C



R MO. P. N. Commisario

* * GENERAL, * *

* * Fray FRANCISCO TREVIÑO. * *



DVLCEMENTE atraida de la devocion singular de U.R^{ma}, se le va esta estampa a la Celda, con seguridad de bien recebida, y de gozarse en ella decentemente colocada. Hizo la liberalidad, y la porfia de vn animo devoto, que se diese a la estampa

aa
aa

tampa este papel, en que se describe la milagro-
sa apariciõ de la Imagen Sãcta de GUADALUPE,
y vienesele à U.R^{ma}, como de molde, esta estampa
de papel, por tener en el de su coraçon, la devo-
cion de aquesta Imagen, estampada. No la ofrez-
co yo, por que fuera à su recepcion peligrada,
quando la mano de V.R^{ma}. hecha solo à favore-
cer, no sabe admitir de sus subditos, ni lo que vale
(en lo material) este papel. Ella fue la que se
moviò inclinada, y se declarò ofrecida, desde, que
su lamina se abrió en los borradores del estudio,
y se le dispuso el copiarse en las molduras de la
prensa. Estampa es, en que ay pocas letras, aunq̃
en virtud de ellas està delineada. No creo, q̃ de-
be estrañarse, quando es lo comun ocupar lo me-
nos del papel las letras, y todo el pliego las estã-
pas. Bien, que solo por esto pudiera temer el no
ser admitida, à no tener el ser de imagẽ Sancta de
GUADALUPE: Porq̃ lo q̃ V.R^{ma}. dessea, es, que se es-
tãpen mas, en mucha virtud las letras, q̃ en virtud
de pocas letras se saquẽ à luz estãpas. Por llenar
este desseo à corrido V.R^{ma}. apostado à las tareas
del Sol, en el ceñido termino de vn año, la mayor
parte de sus Provincias premiãdo letras virtuosas,
y haziendo, q̃ lo merecido quede con todos sus
cabales remunerado. Gloriosa ostentacion rectis-
sima de buen Superior! Escriviòlo assi Casiodo-

ro:

ro: *Remuneratio meritorum iustum dominantis prodit im-*
perium: apud quem perire nescit quod quēpiam contigerit la-
borasse. Dexar los meritos sin quejas, y sin desma-
yos los sudores, testimonio es de la justa domina-
cion de quiē gouierna. Sobresale assi la de U. R^{ma}.
desēpeñada, como la dignidad de su prelacia lu-
cida. A esta ha llegado V. R^{ma} lleno de gloriosos
meritos, despues de la q̄ obtuvo en la Casa de Be-
thlem, y en la de Nazareth, y despues de aver go-
zado la estrecha cercania, el cordial afecto, y el
supremo lado de N. Prelado general; en donde
Primero estuvo lustrosamente decorado, para sa-
lir desde alli á la Cōmission de estas Provincias,
de caudales mas hōrosos, cnriquezido. En pluma
de Cassiodoro parcce, q̄ se lo escribe assi á V. R^{ma}.
Nuestra superior Cabeça: *Olim quidem, quod esset*
dignitate pretiosius, a nobis habere meruisti, vt nostro lateri
dignus adhereres: Vt post sacre amicitie genium ad honores
ornatior pervenires. Callo lo q̄ toda la generalidad
deste Nuevo mundo dirá con tantas religiosas ac-
ciones de V. R^{ma}, obligada; en cuyas lenguas refū-
do el elogio todo de mi Prelado, como Ennodio
el Panegyris todo de su Principe: *Resundat tibi ge-*
neralitas rebus obligata sermonem. Assi se reconocerá
á quanto merito se acoje esta estampa; en ella
pude yo solo poner las sombras, y solo V. R^{ma} po-
drá darle las luzes, para que con esso le ponga la
cen-

Cassiod. lib.
i. variar.
Epist. 24.

Idem ibid.

Ennod. in
Pagneg. ad
Theodor.

Castell. lib.
I. V. 1511.
Epist. 24.

Stena. Ibid.

cenfura los lexos, y le dé el comũ sentir los aplau-
fos. Logre con la acceptacion de U. R^{ma} el alma,
que la aliente, para cuya flammante vida admi-
nistrará sobrada llama lo ardiente de su devociõ,
fupliendo en todo lo que no pudo conseguir la
mia. Dezialo assi Ennodio á Theodorico, y digo-
lo yo assi á V. R^{ma} con Ennodio: *Tuum est, inclite,*
devotioni pretium dare, quam intelligis vires subditorum
non posse transcendere. Guarde Dios á V. R^{ma} los
años de sus virtudes,

Siervo humilde de V. R^{ma}

Fr. Ioan de Mendoza.
de Monterrey

Ibid. lib.



Ennod. in
pagan. ad
Theodor.

Handwritten scribbles or initials at the bottom of the page.

APROBACION DE
Del R. P. IOAN DE. S. MIGVEL
de la Compania de IESUS.

Ex^{mo} Señor.



VEGO que U. Exa se sirvió de remitirme este sermón de la aparición de la Santa, y milagrosa imagen de N. Señora de GVADALUPE, Predicado por el Reverendo Padre Fray Ioan de Mendoza, Religioso de N. P. S. Francisco, y Comissario, Visitador de la tercera Orden de Penitencia, assi por el assumpto, como por el Autor, me executò mas al elogio, que à la censura. Porque fuera de la grande, y merecida estimacion, con que siempre he admirado su ingenio en los assumptos, su talento en la gracia, y su acierto en el estudio: confieso ingenuamente, que en este Sermón acertò su Religiosa devociõ à epilogar, quanto en los muchos, y grandes que ha predicado, y yo le he oydo, pudo idear su ingenio, y tuvo que admirar su auditorio.

Nunca mas bien parecida copia al original aparecido en el Cielo à vn Joan Evangelista; y en la tierra aparecida à otro Ioan Neophito, que la que trasuntò en su estudio este Ioan Serafico, debièdo à la Seraphica raiz la flor de su belleza Maria toda de flores trasuntada, la que la formò tan sin espinas, entre los que la estarcieron con tantas perfecciones. Tal la vio brotar el Propheta de vna Seraphica raiz, quãdo la naturaleza pedia que la produxesse vna vara: *Egrediatur virga*
de

Annod. lib.
2. Epist. 1.

Isaia. cap.
11. v. 1.

a

de radice Iesse: de radice Seraph (leyeron con el Doctor de
nuestras Españas S. Ildefonso Hugo, y Ricardo, del origen
Hebreo) y de Radice Seraphica leerà con todo rigor el que
con poco estudio supiere deduzir del origen Seraph. la pala-
bra Seraphica, de cuya raiz nace con nueva hermosura, quã
do aparece en nuestra tierra aquesta flor: *Et flos de radice eius
seraphica ascendet.*

De esta pues flor Seraphica de nuestro Seraphin florido,
mejor que de las Rosas del inculto monte sale à la admira-
cion mas que al examen el milagroso retrato de MARIA San-
tissima, bañados los pinzeles tanto en el rosicler de sus mati-
zes, quanto en el nectar de sus dulçuras, que si estas debieron
las rosas à las trabiesas alas de Cupido, fue ya en virtud de
vna pluma, que ella sola pudiera servirle de alas al amor, tã-
to como à la fama de vuelos. Que à la verdad no tantos pe-
riodos destella su eloquẽcia, quantos nectares distila su ele-
gancia, pudiendo dezir yo con tanta razon, y con menos
hyperbole lo que à Olibrio escribio S. Ennodio: *Dum fa-
vos loqueris, & per domos cereas eloquentie nectare liquẽtis
elementi mella componis, peregrinum labijs meis saporem epu-
li diuitis infudisti.*

O! quantas sollicitas abejas de curiosos ingenios se llevarã
sin el afan del artificio, labrada la miel de las flores de MA-
RIA, rociadas del nectar de tan artificiosos periodos en li-
quidos hilos de oro.

Floriferis ut apes in saltibus omnia libant.

Omnia nos itidem de pascimur aurea dicta.

Digo por fin lo que a su Ioan S. Ennodio, yo al mio, por tã-
tos titulos, como obligaciones, q̃ de la imagen, que con tan
rhetoricos colores tratuntó su estudio: pudo apostarlas à lo
vivo del original en sus faiciones: *Et quamcumque fuccatis
verborum imaginibus pingit, speciem veri ad stipulationẽ re-
presentat.*

Doy à V. Exa con el mismo Santo Doctor rendidas, y
repe-

Ennod. lib.
1. Epist. 9.

repetidas gracias, quando se sirvió destinar á los aplausos de vn amigo las primeras estrenas de facundia tan exercitada como aplaudida: *Ago, atque babeo gratias, quod nobilia rudimenta facundie suae, in amici, quantum estimas preconijs consecrasti.* Que aunque para salir á luz no necessita encenderse tal lampara en la casi apagada de mi carrera, la mia revivirá alentada de las radiantes luces de V. Ex. á cuya soberana antorcha se vuela, para que se avive: *Tibi fax ista pretenditur.* Y la del suavissimo Orador, en mi opinion, que es lo menos, quando en la comun, que es lo debido, puede mas que examinarse, lucirse, ann quando menos se enciende: *Quando in opinione meablandus eloquitur accendit.*

Ad Lus. ad
Lampado-
phoros.

No hallo en esta luz, ni sombra de ignorancia, ni humo de presumpcion; ni pabesa de superfluidad: *sua igitur ipse luce se signat.* Toda ella está diziendo á lenguas de sus llamas, y á voces de sus fulgores que aunque MARIA Santissima de GUADALUPE, se apareció en el original toda de flores, en la idea de tal orador se apareció toda de luzes. Este es mi sentir,, y menos que mi estimacion. Fecho en esta cassa Professa de la Compañia de Jesus de Mexico 16 de Enero de 1673.

D. Ambr.
lib. 2. in Lu
cæ cap. 2.

Ioan de San Miguel.

SEN.

SENTIR DEL DOCTOR, Y
Y maestro D. Ignacio de Hoyos Santillana,
Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Metro-
politana de Mexico. Examinador Sinodal de el
Arçobispado, y Calificador del Santo Oficio
de la Inquificion.



EMITEME el Señor Doctor Don Antonio de Cardenas, Salazar, Canonigo de esta Santa Iglesia, Iuez, Prouisor, Oficial, y Uicario general deste Arçobispado, este sermon, que de la milagrosa Apparicion de N. Señora de GUALUPE predicò el R. P. Fray Iuan de Mendoza, Religioso menor, Commissario Visitador de la Orden Tercera de Penitècia, en esta Ciudad de Mexico: y pide mi aprobacion, y censura para su Imprenta. En lo primero, [es certissimo] haze lisonja grande à mi gusto. En lo segundo [no ay duda] pone en no poca confusion mi talento: *Quod me huiusmodi operi operam dare iubes, libenter accipio*, dezia casien semejante ocasion S. Bernardo: *Sed quomodo id velis, nec dum satis elucet mihi*. Està el Autor tan aprobado en la comun estimacion de todo el Reyno, por tan grande Maestro de la Oratoria, y por tan profundo Buzo de la Escritura, que lo que sintió Sydonio Apolarde Casiodoro, es lo menos, que yo puedo dezir cõ razon de su Paternidad: *Explicat ut Plato, uernat ut Hortensius, suadet ut Cato, persuadet ut Tullius*. Quien le vee en el Pulpito sabe muy bien, que esto no es encarecimiento, si no verdad, no quedando solo en la singular destreza del orar, sino imitando tambien à los Santos Padres en el discutir: *Iam ad Sanctos Patres veniamus* [prosigue Sidonio]

S. Bernaad.
Epist. 84.

Sydon. lib.
4. Epist. 3.

idem. ibid.

instruit ut Hieronymus, adstruit ut Augustinus, attollitur ut Hilarius. Pues como podrè censurar lo que à admiraciones no cesan todos de aplaudir? *Sed quomodo id velis fieri, nec dum satis elucet mihi.*

En este sermon de las flores de Guadalupe, ó en esta flor de las maravillas de los sermones, copiò el Autor con los pinzeles de su erudicion tan al vivo, lo que el cielo dibujò en el original de Maria Santissima tan de la gracia, que muestra, no solo ser hijo de la Patria por el afecto, sino de mi Seraphin S. Francisco por el assumpto. El Psalmo 44. tiene estas palabras por inscripcion: *In finem pro his, qui commutabuntur filijs Corè.* S. Geronymo leyò con Symaco: *Triumphus pro floribus filiorum Corè: y otros; ad victoriam super Rosis, vel super Rosas.* Los hijos de Corè, dize S. Augustin, sò los hijos de el Crucificado, *filij Crucifixi*, y si el Seraphin llagado, mi glorioso Padre S. Francisco lo fue tambien, como testifica su historia, hijos propios del Crucificado son los de su esclarecida familia; en cuya casa, como en ameno jardin de las delicias de Dios, donde ni tiene jurisdiccion el Cierço, ni ha entrado jamas el Aquilon, pueden cantar el triumpho de las mejores, que formò el Abril de la Sacrosancta imagen de **GVADALUPE**: *Triumphus pro floribus filiorum Corè.* Conq̃ si esta divina es el yá no mas de los pinzeles; el sermon es el *non plus ultra* de los primores; y puede ya la Esposa, tanto cariñosa, como festiva, llamar à las flores del Vergel Franciscano, para que la cerquen por mas de su gusto: *Fulcite me floribus.* Y los nacidos en esta tierra agradecerle al Autor fructo tan sazonado, con que nos da trasuntada esta soberana Criolla, para gloria suya, y aplauso de todos.

*Zephyris melioribus halant
perpetui flores.*

Queden en la perpetuidad de las prensas las fragrancias de aquestas flores, pues no tienen espinas, que ofendan su hermosura, ni estorbo, que embarace su lucimiento. Este es mi parecer, salvo meliori. Mexico, y Enero 24. de 1673. años.

Doctor, y Mo D. Ignacio de Hoyos Santillana.

Cant. 2.

Claudian.
lib. 1. de
raptu Pro
serp.

Licencia del Ordinario.

NOS el Doctor D. Antonio de Cardenas,
y Salazar, Canonigo de la Santa Iglesia
Cathedral desta Ciudad de Mexico, Juez
Provisor, official, y Vicario G^l en este Arçobispa-
do, por el ill^{mo}, y R^{mo} Señor Maestro D. Fray Payo
de Ribera, Arçobispo de Mexico del Consejo
de su Magestad. &c.

Damos licencia á qualquiera de los Impressores desta Ciudad,
para que puedan dar à la estampa el Sermon, que predicó el
Padre *Fray Ioan de Mendoza*, del Orden del Seraphico Padre
San Francisco, Commisario, Uisitador de la Tercera Orden, en
el dia de la fiesta de la Apparicion de N. Señora de GVADALUPE,
en doze de Diziembre, del año passado, de mil y seiscientos y
setenta y dos, q̄ està reconocido por el Señor Doctor D. Ygnacio
de Hoyos Santillana, Canonigo Magistral de la dicha Santa Iglesia
Cathedral. Y informados, no aver inconveniente para su im-
pression. El qual està escrito en veinte fojas de à quartilla, rubri-
cadas del Notario publico infraescripto. Dada en la Ciudad de
Mexico, à veinte y seis dias del mes de Enero, de mil y seiscien-
tos y setenta y tres años.

*Doctor D. Antonio de Cardenas,
y Salazar.*

Por mandado del Señor Provisor, y Vicario general.

Francisco de Villena, Notario publico.

SENTIR DEL M. R. P. M. Fr. Miguei

de AGUILER A, lector jubilado, Padre desta Provincia del Santo Evā-
gelio, Cathedratico de Escoto en esta Real Vniuersidad de Mexico.

POR Commission de N. M. R^{do} Padre Fray Ioan Gutierrez, Predicador, Padre la Provincia de Xalisco, y Vicario Provincial desta de el Santo Evāgelio, he leído este Sermon, que en gloria de la milagrosa Imagen de N. Señora de GVADRVPE, predicò en el dia de su Apparicion el Padre Fray Iuan de Mendoza, Cōmissario Visitador de la Tercera Ordē, en fiesta q̄ celebrò a esta soberana Señora vn devoto suyo, en este Cōvento de N. P. S. Francisco de Mexico, y cōfiesso q̄ repeti las admiraciones al leerlo, con que me avia hallado oyente al escucharlo, y que quando pudiera hallar menos en lo escrito la animada oratoria de su Autor, me arrebatò de suerte las atenciones la energia casi viviente de sus palabras, que reconocí, que ya que no pudo trasladar al escrito el alma de su oratoria, copió sus afectos en el papel su eloquēcia, haziendo que sea cada voz vna expression tan viva de lo que significa, que parece espíritu q̄ anima lo que refiere: estylo que con ser muy singular, es en sus muy repetidos, y siempre celebrados sermones, muy ordinario: porq̄ se lo adquirió a continuados desvelos de su estudio su erudicion, q̄ no es menor que la que pedia Tacito dialogo de Orat. para que redundasse hasta derramarse vn admirable ingenio: *Optimi viri ex multa eruditione, ex pluribus artibus ex omnium rerum scientia exundat admirabile ingenium.* Tã lleno està de todas buenas noticias el suyo, q̄ aun deteniendolas

dolas su modestia se vierten, y si como las repressa las derramara, añadiera à los aplausos, q̄ goza de Orador insigne, los de grande Philosofo, y Theologo; y no desmereciera los de perfecto en las artes todas, q̄ hazen à vn Orador consumado. Conseguiò el serlo empleandose como aveja en coger dulçuras de las flores de todas las facultades, assi divinas, como humanas, y digerirlas miel su entendimiento, para q̄ las destilasse panal su boca, y reconociendo, q̄ la miel mas pura es la q̄ debe su origen à las mas nobles, y mas jugosas flores, empleó su atencion en desentrañar las de la Escritura, que es el jardin de la Iglesia, donde las puso Dios para llenar de licor de essas flores, y aromatico olor de aquehas rosas en los vasos de el cuerpo las almas de los fieles, como advirtió S. Geronymo ad Cap. 12. Zachariæ: *Hortus in quem Sponsus descendit ad Sponsam sacrarum lectio Scripturarum est, de quibus lilia, & violas, & rosas, & varia decerpit aromata, vt impleat phialas animarum credentium.* Y esto por mano de sus Predicadores, y Evangelicos Ministros, que le disponen miel à los demas creyentes, el licor de essas rosas, y fluido nutrimento de essas flores. A viendolo pues bebido tan repetidamente el Autor desta oracion, y siendo tan verlado como aveja en discurrir en rosas, y desentrañar su licor, supo desentrañar desuerte las que milagrosamente fueron materia de la sagrada, y milagrosa Imagen de GUADALUPE, y labrar en este Panegyris vn panal tan dulce à la devocion, q̄ será justo para q̄ lo gusten todos, q̄ lo reparta en ojas el molde, y haga que distile sus suavidades la prensa. Assi lo siento, en este Convēto de N. P. S. Francisco de Mexico, en 24. de Enero, de 1673. Años

Fr. Miguel de Aguilera.

Beatus vent er, qui te portavit. Luce ii. Cap.



CLAMAR á MARIA Santissima, Madre de Dios, en el Evangelio este dia, en q celebramos su Aparicion milagrosa en el Cerro de Guadalupe; creo que es dezirnos, que esta Señora se vfana sagradamente con esse titulo, no solo por el exercicio que tuvo de Madre, concibiendo al Verbo en sus entrañas, sino tambien, por la hazaña que obrò en esse Cerro, en que apareció, y se representó, como en campaña, valerosa. Destruyó el Santo Gedeon aquel Idolo Baal, que tenia perdido al pueblo de Israel, demoliò sus aras, limpió la montaña del bosque bruto, que le hazia sombra, descabellò su greña, confusa maraña en que tanto Idolatra se perdía, porque en su labirinto se enredaba, y edificòle Altar a Dios para su veneracion, en donde el Idolo avia tenido antes las aras para su culto. Así se lo avia mandado el Señor: *Destrues aram Baal, & nemus quod circa aram est succide, & edificabis altare Domino Deo tuo in summitate petrae huius.* No es esso lo mas singular, sino el que aviendose llamado antes aque se Capitan valiète, *Gedeon*, se llamó del de aquel dia, *Ierobaal*, tomando el nomhre mesmo del Idolo para eterna memoria de la hazaña: *Ex illo die vocatus est Gedeon, Ierobaal*, como si dixesse prudente este Caudillo. *Ierobaal* quiere dezir *Impugnans Idolum*, el que demoliò, y arruinó el Idolo Baal: y así me apellido con esse nombre, para que al resonar sus sylabas, pulse al recuerdo, y á la aclamacion de todos mi hazaña. Grato nombre por cierto, pues compendioso en sus clausulas ceñidas, contiene toda vna hazaña exprefada. Que de ocasion *Casiodoro*: *Grata sunt omnino nomina que designat protinus actiones, quando tota ambiguitas audientit tollitur, ubi in vocabulo concluditur quid geratur.* Avia en esse Cerro de Guadalupe, vn Idolo, que tenia á la Gentilidad perdida; llamabase

Judic. 6.

ibi.

Cap. lib. 6.
var. for. 7.

maba se *Theothenantzim*, que en el Idioma natural Gentilico,
 quiere dezir, Madre de Dios, ó Madre de los Dioses. (Haze
 relacion deste Idolo, y de su nombre, vniformemente los His-
 toriadores todos.) Aparece Maria Santissima en esse Cerro,
 destruye esse Idolo. y victoriosa se apellida oy, [que es el dia
 en que lo rinde, y triumpho] Madre de Dios, segun lo dize el
 Evangelio, *Beatus venter*. Como si dixesse Maria. Gentilidad
 errada, yo soy la verdadera Madre de Dios, yo le truje en mi
 vientre, y yo me authorizo oy con esta nomenclatura, no solo
 por el exercicio, que tuve como Madre, sino tambien por aver
 derrocado, y destruido a esse Idolo, que se llamaba Madre de
 Dios, ó Madre de los Dioses; y assi en oyendo en el E vange-
 lio, que me dá la Iglesia, el nombre de Madre de Dios, acor-
 daos todos de la hazaña que execute en esse Cerro destruyen-
 do al Idolo, que se llamaba Madre de los Dioses finigidos; y
 conoçed, que en las clausulas de este nombre, esta sacramen-
 tada mi hazaña, como en las del nombre de Jerobaal, inclusa
 su valentia. La Campaña en que Maria consiguió este trium-
 pho, se apostó á floresta hermosa, siendo antes vna arisca es-
 pefura de cambrones. Produxo flores hermosas, rosas bellis-
 simas, vanderillas mysteriosas que se tremolaron á la victoria,
 y que se texieron de guirnalda para coronarla triumphante.
 Florida apareció la vara de Aaron, segun el texto de los nu-
 meros: y quiere Ruperto, que sus flores no fuesen solo indice
 de la dignidad suma del Sacerdocio, sino Corona de las haza-
 ñas de essa vara; porque ella venció, y despedaçó aquellas ser-
 pientes magicas de Pharaon: y assi essas flores fueron guirnal-
 da que la ciñeron al aplauso, y la coronaron á la aclamacion:
*Virga illa [dize Ruperto] virgas incantatorum contrivit, de-
 voravit, ac deinde germinavit, fronduit, floruit; & fructum
 protulit.* Mejor que á Aaron se encara aquesta vara á Maria, si
 no es que digamos, que es Maria Santissima de Guadalupe a-
 questa vara. Vara florida en quien esta la dignidad suma de
 Madre de Dios, vara que se adorna de flores, y se corona de
 rosas por la hazaña de aver destruido al Idolo *Theothenantzim*

Num. 17.

Rupert. lib.
1. in Cant.

Vara

Vara cuyo fruto es vn Dios Verbo humanado. *Fruzum pro-*
tulit, fruto de su dichoso vientre, al qual hizo bienaventu-
rado aquesse fruto: *Beatus venter*, y por quien dignamente
esta Señora se apellida Madre de Dios. Apellidemos pues to-
dos á Maria Sãtissima de Guadalupe este dia Madre de Dios,
por dos razones; la vna por aver concebido al Verbo Hombre
en su vientre, y la otra por la hazaña de aver triumphado à vn
Idolo, que se llamaba Madre de Dios, que este nombre, no ay
duda, sino que le es gratissimo á Maria: *Grata sunt omnino no-*
mina, &c. Y que este apellido le cae en gracia: pidamos esta
por su intercesion.

AVE MARIA.

Beatus venter, qui te portavit. Luce vt supra.

EL vientre de MARIA de la substancia de las flores,
Santissima elogiamos estambien esta Imagen mila-
groza de Guadalupe. para cu-
ya efigie se desentrañaron,
de el qual procedió el Verbo Hombre como fruto
de el qual procedió el Verbo Hombre como fruto
suyo. Este titulo le diò aque-
lla sagrada Montañesa Ysa-
bel, quando resaludando à es-
ta Señora, y reconociendola
fecunda de vn Dios Verbo le
dixo: *Benedictus fructus ven-*
tris tui. Bédito el fruto de tu
vientre. Y si el fruto presupo-
ne naturalmente la flor, y de
la substancia de la flor se for-
ma el fruto: cierto es, que el
viētre de MARIA es flor, pues
de la substancia suya se formó
esse fruto. Fructo formado
de la substancia de las flores,
estambien esta Imagen mila-
groza de Guadalupe. para cu-
ya efigie se desentrañaron,
administrando la substancia
mas pura, que guardaban en
el vientre de sus botones, y en
las entrañas de sus Capillos.
Y à por esta parte, y à este viso,
de fauorable aspecto te miran
el Euangelio, que emos oydo,
y esta Imagē que celebramos.
Su original creo yo que es del
Cielo. Bueno en verdad, pues
esso todos lo creemos, que
MARIA, que es el Original
está en los Cielos. No es esso
lo que quiero dezir, porq̃
esso nadie lo duda; sino que de
esta
aquesta

Joan. 19.

aquesta Imagē que miramos, hubo mucho antes vn esmerado original en los Cielos, en cuya sagrada officina se pinzeló à todo empeño de cuidados, y à todo desvelo de atenciones, de donde se sacó este traslado celestial para la tierra. Esto es lo que os digo con toda devocion, y buena fè. Si:

ibi. 21.

Que traslado tan de el Cielo, del Cielo avia de tener su original, y aunque esto no es de fè, bien puede la devocion dar fè, de que este traslado es del Cielo, y de que concuerda cõ el original del Cielo este traslado.

NO es nuevo, que en la tierra se hagan traslados de las gloriosas Ideas, que dibuja el Cielo en lo aseado de sus lienzos, y mas quando facandolas del muséo en que su estudio las pinta, las pone à los ojos de los hombres, para que bruxuleando curiosos, trasladen, y saquen à lo publico lo que el delineó en su retiro. Sentencia Pilatos à muerte à la mesma vida, y haze que en

la corteza del tronco se le escriba, y ponga al Redemptor del mundo aqueste titulo: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorũ*, Iesus Nazareno Rey de los Judios. Barbaro Presidente, iniquo luez, quien te ha dictado essas letras? De donde aprendiste esos caracteres? v de dõde copiasse aqueste epigraphe? no de el clamor sacrilego de el Pueblo, que conspirado contra esse rotulo; te instaba à que lo borrales, * *Noli scribere Rex Iudeorum*. Donde pues estuvo la Idea de donde copiasse esse traslado? Ya lo responde por èl, el doctissimo Obispo Pacense. Estuvo en la estrella que guió à los Magos, y lo que en la membrana luciente de esse astro estaba escrito, esso mesmo quedó en el madero copiado. Estaban acostumbrados los Magos à leer en las estrellas, y para que esta vez leyessen bien, se les puso delante esta estrella; Cartilla mysteriosa, que como à los niños, al cuello, se la colgò el Cielo à los ojos, para que alli de letreassè las primeras syllabas de la Fé. Leyeron aqueste rotulo: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*. Iesus Naza-

Naza
y as
gunt
est q
Don
Rey
la es
la Ca
mos
y de
de c
cen
tulo
der
el C
titu
de
de
per
effi
Ma
lign
ref
nun
esp
eff
es
la
pi
fie
po
di
ac
v
tr

Nazareno Rey de los Judios, y assi entran en Jerusalem preguntando por este Rey: *Vbi est qui natus est Rex Iudeorū?* Donde está el que ha nacido Rey de los Judios? que ya en la escuela de la verdad, y en la Cartilla de vna estrella hemos deletreado su Imperio, y decorado su Nombre. Pues de essa estrella (dize el Patense) trasladò Pilatos el titulo q̄ hizo poner en el madero, porque assi lo dispuso el Cielo, para que vn mesmo titulo le siryiesse à Christo de Geroglyphico al nacer, y de Epitaphio al morir: *Præpropera manu sydus characteres effinxit. Assueti stellis legerūt Magi. Ethnicus inscripsit in ligno. Pilatus ab stella literas resculpsit, ut Rex in utraque nuncupetur sphaera.* De vna esphera á otra se rescribió esse titulo, y el mesmo que estuvo en el papel limpio de la estrella como Idèa, se copió, y se puso como traslado fiel en el madero. Con que poniendo los ojos de la meditacion en los caracteres de aquel original, y los de la advertencia en las letras de este traslado, hallará el devota-

mente curioso, este traslado muy conforme al original, y podrá dar fé de que concuerda cõ su original este traslado. Trasadóse, y copióse aquesta Imagen Santissima de Guadalupe de aquella Idèa, que se delineò en el Cielo à diligências de los Angeles, quando temerosos de muy reverentes, y turbados de muy respetosos rebolvieron los colores, y manejaron los pinzeles. Oygan con devocion el quando, no con rigor, que el rigor nada sufre, la devoció mucho permite. Hidropica la crueldad de Herodes desseaba beberse la sangre de Christo Niño, y por ver si encõtraba cõ ella, haze passar à cuchillo muchos inocentes, niños tan tiernos, que daban la sangre en leche, ó que daban leche por sangre. Y quando sucede aqueste estrago en la tierra, entonces [dize Crisologo] se asusta el Cielo temeroso, y se conturban los Angeles pavoridos: *Sæuiente terra cælum trepidat, & volitãte pulvere pavore turbãtur angeli.* De que tiembla el cielo? de que se turban los Angeles?

* Zerd. cap.
8. sec. 26. r.
p. in Iudith.

Aug.
Chri. ser.

geles? Acafo essa mano sacri-
lega de tanto verdugo em-
bravecido, puede subir á es-
sas alturas, á ajarles los plu-
meros, ó à traerlos [como de
los cabellos] de los pena-
chos? No, que como el cie-
lo está seguro de ladrones,
assi está defendido de Tira-
nos. Tièbla el Cielo de muy
respetoso, porque en su mē-
brana ha de effigiarse la Idèa
de MARIA Santissima de
Guadalupe: y hallanse pa-
voridos los Angeles de muy
reverentes, porque han de
correr por quenta suya, la
aplicacion de los colores, y
el manejo de los pinzeles, ef-
figiando ellos essa Idèa. No
ay que estrañar, que si el
Cielo escriviò en el papel
purissimo de vna estrella el
rotulo de vn *Iesus Nazare-
nus Rex Iudeorum*, por que
de esse padron, se facase vna
copia para el leño; no es mu-
cho dezir, que esse mesmo
Cielo dibujò en su lienço v-
na Idèa mysteriosa, de don-
de se copiasse esta Imagen
Santissima que veneramos.
Los colores, los materiales,
y pinzeles, que se les vien n
à las manos à los Angeles,

August.

para el dibujo, son los inocē-
tes que mueren, los quales
son flores hermosas, rosas
bellissimas, en quienes están
los colores mas subidos, y los
pinzeles mas pulsados. Quié
lo dize? la Yglesia, que buel-
ta de Apostrophe à su inocē-
cia, les dize: *Salvete flores
martyrum quos lucis ipso in li-
mine, Christi insecutor sustu-
lit, seu turbo nascentes rosas.*
Dios os salve flores escogi-
das del jardin de la Yglesia,
à la dura violencia de vna
mano sacrilega arrancadas,
Dios os salve. Rosas fois, q̄
en el plantel de Dios amane-
cidas, tuvisteis la noche de
expiradas en los primeros
descuellos de nacidas; pero
con tal felicidad caisteis ex-
pirando, q̄ fue vuestro caer
principio para subir. Pues
(como siente Augustino) a-
penas estabā aqueſtas flores
en la tierra caidas, quando
ya subian à las alturas de el
Cielo elevadas: *Miscebatur
lamentatio matrum, & ad cæ-
lum transibat oblatio parvulo-
rum.* Con estas flores, y con
estas rosas pinzelaban los An-
geles la idèa, y effigiaban el
original de la Imagen Santis-
sima

lima de Guadalupe, que como acá en la tierra fue su copia formada de flores, así su Idea fue mucho antes en el Cielo pinzelada de rosas. Y esto pregunto? no ay mas q̄ dezirlo? No ay mas? pues si esso fuera así, alguna vez huviera dado el Cielo noticia de que tenia allá esa presea? es verdad, y aun por esso, para facarlos à todos de la duda, y para hazer lucida obstetacion de sus pinzeles, facò à la publicidad el lienço, en que estaba delineada esta Idea, y se la mostrò al Evangelista Juan, (que Juan avia de ser, à quien se le mostrasse, y apareciesse esse prodigio) *signum magnum apparuit in celo.* Vna señal grãde (dize Juan) se apareció en el Cielo. Y esta fue vna muger aparecida, ó fue la aparicion de vna muger. Rodeabala todo el Sol en lucido cerco de rayos: tenia la Luna a los pies, y en la cabeça estrellas hermosas, que la coronaban. Quien no mira esto mesmo en essa Imagen de Guadalupe? Imagen aparecida a vn Indio dichoso, llamado Juan, en quiẽ se hallan

Sol, Luna, y Estrellas. Y no parezca dissimilitud entre el original, y la copia, el q̄ esta Imagen, que es la copia, no tenga las estrellas en la cabeça, como las tenia e original que vido el Aguila Evangelista; que aquellas estrellas de la cabeça, estaban significando [dize Ruperto] que llegaria tiempo en que los Gentiles convertidos en estrellas flamantes, sirviessen de Corona á MARIA. Unese nuestro doctissimo Hays cõ Ruperto, y dize: *Gentes ad Deum conuersæ sunt stellæ.* Ruperto aora. *Coronabitur Maria quia credent gentes in fructum ventris sui, & eorũ credentium salus, & corona Virginis erit.* No le faltan estrellas a nuestra Imagen en su Corona, pues son tantas las que se la adornan, quantos son los Gentiles, que con su aparicion se convierten. Y por dar el mejor lugar a estas estrellas, ha baxado las otras a su manto. Baste esto por aora, que adelante veràn esta verdad desempeñada, y atiendan solo a lo que concuerda con aquel original este traslado. Y noten mas,

(aun-

Hay. t. 2. in
Apoc. fol.
430. cõcep.
18. Rupert.
cant. 4.

Apoc. 12.

[aunque me dilate algo en esta prueba) el tiempo en que se hizo este, y aquel, y hallarán, que si aquel se delineò en el mayor rigor del Invierno, este se copió en los embates mas rigurosos del frio, por que en este tiempo se cortaron vnas, y otras rosas de que se pinzelaron. Oigamos á Augustino, que hablando de aquellas rosas inocentes, que se cortarõ, no por el pie, sino por el cuello, dize: *Iure dicuntur martyrum flores, quos in medio frigore infidelitatis exortos, persecutionis pruina decoxit.* En tiempo del mayor frio, y à ocasiõ de la mas pujate elada de infidelidad, brotaron de madrugada aquellas flores, y luego al puto se cortarõ. No las marchitò el yelo, antes como si tuviesse actividad de llama, las cozió, *decoxit*, con que fueron estas vnas flores hervidas, que con misteriosa antiperistasis espumaron el Carmin mas subido, y borboçaron la purpura mas afinada. Oigamos aora la historia de N. Imagẽ, que hablando de sus flores, dize, que se dieron al brote, y amanecieron á la vida, para ser cortadas, en la mitad del Diziembre, tiempo tan elado, que de su rigor no se libra, ni en sus alcobas el rio, ni en sus guaridas el arroyo, los brutos en sus vivares, ni las avecillas en sus nidos, *In medio frigore.* Estas rosas no se le vinieron al dichoso Indio á las manos, sino que MARIA Santissima le dixo, que subiesse al Cerro, y las arrancasse, que alli las hallaria brotadas, quiza para la concordancia mayor de vnas, y otras: que como las flores de los inocentes fueron de los pechos de sus madres cõvelidas, assi estas quiso MARIA que fuesen de la tierra madre suya (por mano de Juã) arrancadas. Con estas quedò copiada esta Imagen, de aquella que efigiaron los Angeles en el Cielo; y si miran con debocion este traslado, y aquel original, bien podrá la devocion dar fé de que concuerda con su original este traslado. Parece que atendia à vno, y otro Chrisipo, y que hablaba con esta Imagen de MARIA quando en elogio suyo, dixo: *Salve corpus formatum supra in caelestibus.*

Dios

Dios te
po enter
do antic
Cielos,
Cielo es
de flore
este tras
fas.

No p
gro, ni
rosas d
Guada
de que
natura
siendo
zado d
tò mas
files T
rosas, c
No su
con ve
roso d
antigu
tando
cuya c
sa, ma
vada:
aquef
tiar, e
ciosa.
que ef
lo pin
efigia
mate
qued

Dios te salve Imagē de cuerpo entero, y cuerpo delineado anticipadamente en los Cielos, Dios te salve. De el Cielo es tu original esfiado de flores, de donde se sacó este traslado formado de rosas.

No pondero aora el milagro, ni la hermosura de estas rosas de nuestro Cerro de Guadalupe, no el milagro de que brotaron contra la naturaleza de la tierra, que siendo toda vn espineto erizado de cambrones, las brotò mas hermosas, que las penfiles Thebanas, y mas olorosas, q̄ los tomillos hybleos. No su hermosura, que lució con ventajas en lo mas rigoroso del Invierno; que esso la antigüedad lo celebró pintando vn mōte todo nieves, cuya cumbre pisaba vna rosa, mas bella, quãdo mas nevada: y assi le pusieron al pie aquesta letra. *Ab hyeme gratior*, en el Invierno mas graciosa. Pondero si, lo raro de que estas flores fueron, no solo pinzeles de MARIA, que esfiaron su Imagen, sino materia de cuya substancia quedó esta Imagen formada.

Esto es lo raro. Oiganme cõ el Evangelio, esta advertencia. Las flores, y las rosas por si, no son la Imagen de Guadalupe; pero es la Imagen de Guadalupe, lo que estas rosas, y flores administrarõ de substancia, porque no tiene otra substancia esta Imagen, sino aquella que le administraron las flores. De fuerte, que las flores se huvierõ respecto desta Imagen, como madres, y lo que produxerõ de sus entrañas fue este fruto. MARIA Santissima Madre de Dios, no es Dios, porque Dios no se vniò hypostaticamente á MARIA; pero aquella porciõ, aquella substancia, que administrò MARIA, essa si, que es Dios, porque a essa se vniò hypostaticamente el Verbo. Con que en alguna manera, se huvo MARIA respecto del Verbo Hombre, como las flores respecto de la Imagen Santa de Guadalupe; porque de la manera (aunque de otra manera) que de la substancia de ellas quedó formada esta Imagen, assi de la substancia purissima de MARIA quedó formado Hombre el Verbo.

bo. Ya se conoce quan ajustado viene á este dia el Evāgelio, en que á esta Señora la apellida la Yglesia Madre de Dios. *Beatus venter*, pues es la aparicon de su Imagen de Guadalupe, vna, como explicacion de su Maternidad.

Ecclesi. 24. Flores mei [puede dezir esta Imagen) *Fructus honoris, & honestatis*. Mis flores passarō à ser frutos, y frutos honrosos authorizados en mi Imagen. Y esto mesmo dize MARIA de si. *Flores mei*, la flor de mi pureza, la rosa de mi Virginidad dio fruto de honor, y Magestad en vn Dios Verbo hecho Hombre. Para dar este fruto tuvo MARIA Santissima vna elevaciō inefable, no lo duden, que si para, ver à Dios es precisa la elevacion en la criatura, para engendrar à Dios Hombre, mayor elevaciō fue necesaria, siendo mas engendrar à Dios, que ver à Dios. Discurre aora, que para dar las flores de nuestro Cerro de Guadalupe el fruto que dieron en esta Imagen, tuvieron vna elevacion mysteriosa, es cierto.

Abul. ibi.

Porque ellas mesmas, parece que nos están diziendo, lo mucho que se elevaron, segun el fruto milagroso que produxeron.

PARA desarmar cediciones, embotar filos de discordias, y apagar rumores de porfias, hizo Dios q̄ floreciese la vara de Aaron, como refiere el texto de los numeros: *Inuenit ḡrminasse virgam Aaron, & iurgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt*. Milagro grande por cierto! que vna vara seca, arrancada de la tierra, tronco muerto, brotase verdes hojas, vivientes yemas, animadas flores, y flamantes frutos. Raro milagro! Pero no es esse el mayor, (dize el Abulense) sino el que siendo essa vara de otro arbol, y no de Almendro, diesse Almen dras como si fuesse de Almendro, y no de otro árbol: *illa virga erat de alia arbore, & v̄ totaliter super naturaliter fieri appareret, fructum alterius generis produxit*. Esto es lo mas raro que puede dezirse, y que

y que nunca podrá bastante-
mente ponderarse. Produ-
cir essa vara vn fruto, que no
se contenia en la virtud in-
fita de su especie, y elevada
sobre su mesma especie, dar
vn fruto tan noble, y tan su-
perior, como la almendra?
Hasta ai puede tirar la ba-
rra lo peregrino, y apostarse
à su mayor resto lo milagro-
so. Pero cesen admiracio-
nes, callen milagros, à vista
de otro mayor, y mas sagra-
do prodigio, que en nuestro
siglo veneramos en esta Im-
gen Santissima de Guadalu-
pe. Vn entivo de flores muer-
tas, vn ramillete de difuntas
rosas, arracadas de la tierra,
fue el que produjo el fruto
de esta Imagen, fruto tan su-
perior, y tan divino, que no
se contenia en la virtud nati-
va de estas rosas; y este rami-
llete, ò entivo sobrenatural-
mente elevado: *Fructum al-*
terius generis produxit, pro-
duxo este fruto, superior,
nobilissimo, sagrado. Mirè-
mos este fruto por las hojas,
q̄ lo adornan, y por las flores,
que lo rodean. y para respõ-
derme, me pregunto. Que
ay en aquella Imagen? Que

ay? Ay vn Sol, que en lucido
cerco de resplandores la or-
la, vna Luna, que con el pa-
cifico dominio de sus rayos
la calça, vnas Estrellas, que
sembradas al tope, y espar-
cidas à la gala, le sirven de
hermosa pedreria que la a-
dornan, vn Cherubin, que
gustosamente sobre sus om-
bros la recibe, no afanando-
se como Ixion cõ la rueda, ò
con el peñasco Sisypho, sino
regozijandose con vectaciõ
tan sagrada: vn mato, como
de Cielo, y vna tunica como
de gloria. Y todo esso quien
lo produjo? Quien? Vn en-
tivo de flores en nneustos
Cerros producidas, vn rami-
llete de rosas Mexicanas;
pues esse si, que es fruto, y
fruto de otro genero: *Fructũ*
alterius generis produxit. Y
este si, que deve admirarse
con mas razon, que aquel de
la vara de Aaron: pues aun-
que su fruto fue de otro ge-
nero, fue al fin fruto de la
tierra, como lo es la almen-
dra; pero nuestras flores pa-
triotas, essas, produxeron
frutos del Cielo, en esse Sol
orbiculado en rayos, en essa
Luna buelta en dos agallo-

B

nes

In offic. Cō
cept. Antip.
3. ad secun-
das Vesp.

nes hermosos, en essas Estrel-
las engastados joyeles, en
esse Cherubin mejor, y mas
sagrado Atlante, en essa efi-
gie de MARIA pasmo de los
hombres, y admiracion de
los Angeles.

Officiales fueron estos
espíritus, por cuya cuen-
ta corrió el meter los colo-
res, y el subir de punto los
relieves; pero la mano de
Dios fue quien principal-
mente hizo essa obra. La ma-
no de Dios, que es el Verbo,
fue la que estuvo en el vien-
tre de MARIA. Essa mano
fue la que se humanò, myf-
terio que desseaba David,
quando le dezia á Dios. *Fiat
manus tua, ut salvet me.* Se-
ñor, hagase carne vuestra
mano, hagase Hombre vues-
tro Verbo, para que assi to-
do el linaje humano se salve.
Encarnó essa mano en el vien-
tre de Maria: por esso alaba
la Yglesia bienaventurado
esse vientre: *Beatus venter.* Y
essa mesma mano, que encar-
nó en Maria, fue la que crió,
y formó para si á esta Seño-
ra. Dizelo assi el Señor por su
Yglesia en el officio de la
Concepcion de esta Reyna,

Psalm. 53-

Reg. 2. c. 18-

que oy rezamos. *Mater mea
est, & de manus mea fabricata.*
Pues adviertan, quan bien se
dán las manos este dia, el E-
vangelio q̄ se nos ha cantado
cō la aparicion de la Imagē
de Guadalupe, q̄ celebramos:

PUES si el vientre de
MARIA lo aplaudi-
mos, porque en él puso Dios
su mano, essa Imagen Santa
la veneramos, porque cree-
mos, que la mano de Dios se
ocupò, y se empleò en su fa-
brica: y porque su fabrica
mesma esta diziendo q̄
es obra de la mano
de Dios.

R Efiere el segūdo de los
Reyes, que Absalòn à
esfueros de su poderio, edi-
ficó vn titulo famoso, erigiē-
do en el, perpetuo monimē-
to à su memoria: *Porro Ab-
salom erexerat sibi titulum, di-
xerat enim non habeo filium,
& hoc erit monumentum no-
minis mei.* El Abulense dize,
que essa fabrica, fue vna Ima-
gen hermosa, en quien hizo
el arte gallarda ostentaciō
de

de sus esmeros, total engaste de sus primores, y Absalon Magestuoso alarde de lo que podia su braço: *Titulus ergo de quo hic agitur Imago Absalonis erat.* Era esta Imagē à todos aciertos linda, y à todos gastos costosa. Ahora pregunto yo; si essa fabrica era vna Imagen, y no vn titulo, por que le llama el texto Titulo, y no Imagē? *Erexerat sibi titulum.* El titulo es siempre, el *Me fecit* de la fabrica, y ponese en ella, para que dé à conocer à su Autor, y defienda el que otro alguno se arroge la gloria de averla hecho, que por esso se llama Titulo, *Atuendo*; y por esto mesmo, otros le llamaron *Titulo*. Llamele pues el texto, Imagen, y no titulo, pues ningun titulo se halla en essa Imagē. No se ha de llamar sino Titulo essa Imagen, porq̃ toda ella es vn titulo, q̃ está diziendo, q̃ su fabrica, es vn resto poderoso de la mano de Absalō. Y q̃ sola la mano de esse Principe pudo fabricar aquessa Imagen; que aun por esso el nombre que le dieron à toda ella, fue este: *Manus Absalon.* Mano de

Absalon: como si dixessen todos los de aquel siglo, al ver aquel Padron en quien obró el arte de fantasia, y de todo resto el poderio. Esta Imagen, diziendo está, como con letras vocales, y como con syllabas expresivas, que quien la hizo, fue la mano de Absalon. Y assi no se le ponga à essa Imagen, el *Me fecit Absalon.* La mano de Absalon me hizo, que no es menester esse titulo, quando toda ella es vn Titulo, q̃ está diziendo, y notificando à todos, que quien la fabricó fue essa mano: *Erexerat sibi titulum. Manus Absalon.* O Imagen Santissima de Guadalupe! sagrado Titulo de la mano de Dios, en cuya fabrica está pulsando con ardientes latidos el *Me fecit* de aquessa mano. Presea tan singular, efigie tan pasmosa, coloridos tan vivos, pinzeles tan pulsados, riqueza tan de el Cielo, en todo el oro de el Sol, en toda la plata de la Luna, y en toda la pedreria de las estrellas, en tanto aparato de nubes, y en tantos fondos de Cielo; diziendo están à voces de luces, y

Eccles. in
offert. Mis.
huius diei.

à clausulas de esplendores, q̄ es la mano de el divino Absalon, quien fabricò esse monimento, y erigió, para memoria eterna de los siglos esse Titulo. Toda esta Imagē es vn Titulo de su Autor, y por esso su Autor no le puso Titulo alguno á esta Imagē. Quando vna Imagen tiene sobreescrito algun titulo; puede muy bien borrarse de la Imagen, y borrado, quedará la Imagen en su perfeccion, y essencia, sin el titulo; porque este, es cosa distinta de la Imagen; pero quando la Imagen mesma, es el Titulo, y todo el Titulo de su Autor, es la Imagen; primero quedará borrada la Imagen, que quede borrado el Titulo. El Titulo, y el *Mefecit* de la mano de Dios, es esta Imagen, y está con ella, tan entrañado, y tã de essencia, que primero le quitará la essencia, que le quiten aqueſſe Titulo. *Manus Absalom*. La mano del divino Absalon está pulsando en aquesta Imagen, porque toda ella se obró al pulso de aqueſſa mano.

Cal. Dion.
Vticen.

Oygan à la Yglesia, q̄ nos

assegura otra vez a questo, en el ofertorio de la Missa deste dia, en donde dize: *Mellifru facti sunt Cæli dum manu Domini fabricata est mater tantæ Dei*. Los Cielos destellaron dulçuras, y llovieron mieles, al tiempo, y quando la mano de Dios estuvo fabricando à esta Señora. Nadie se engañe costosamente, sepan, si, todos, que el mesmo Dios con su mano. *Manu Domini* hizo la fabrica desta Imagen. Ya cõ tanta authoridad como la de la Yglesia, no busco otro apoyo para el suceso, ni hablo de la fabrica, sino de la circunstancia; q̄ es estar los Cielos derramando mieles, al tiempo q̄ formaba Dios á aquesta Imagē. *Mellifru facti sunt Cæli*. Haganos el plato, y denos la miel fuya la antigüedad supersticiosa, ò se la quitarémòs, que esse es el empeño de los Oradores Catholicos, quitarles á los Gentiles, como à injustos poseedores, lo dulce, y hazerle que sirva á la verdad mas sabroso: *Dixerant convivantes in caelo* [dize la erudicion del Vticense.] *Et cum nectar multum adsta-*

adstare
chorean
Et cum
conculsi
nectar
florem
Estaba
en los
mesa,
traba
galad
çar, y
nayre
copa
na de
necta
dio e
se fu
ence
cies,
do f
ze V
tar, e
ras.
do h
artil
ze:
la st
nect
aqu
lo l
loſe
ceg
est
ño

adstaret, dicunt aliqui, amorē choream duxisse, & tripudiasse, & cum ala crateris fulcrum concussisse, atque evertisse; sicq̄ nectar in terra effusum, rose florem rubicundum reddidisse.

Estaban los Dioses de fiesta en los Cielos, sentados à la mesa, en que se les administraba el nectar suavissimo regalado. El amor salio à dancar, y à las bueltas de su donayre, le hizo dar vna, à la copa, trastornandola con vna de sus alas; derramóse el nectar, y cayèdo en la tierra, dió en la rosa, cō el qual, ella se subio en sus colores, y se encendio mas en sus carme- cics, bebió dulçuras, y quedò fecūda de mieles. Si, (dize Virgilio) por que el nectar, es todo mieles, y dulçuras. Oiganse lo dezir, quando hablando de las colmenas artificiosas de las avejas, dize: *Aut quum liquentia mella stipant, & dulci distendunt nectare cellas.* Con que de aqui le vino à la rosa, no solo lo encendido, sino lo meloso. Esto soñó desvelada la ceguedad Gentilica, cuyo estudio fue desvelarse en sueños. Oigan agora lo que la

Yglesia Catholica dize en elogio de Maria, y (à lo que mi devocion medita) en aplauso especial de aquesta Imagen materiada toda de flores, substanciada toda de rosas; y es, que al formarla la mano de Dios, almirarados los Cielos, se llovieron, à dulçuras, y se derramaron à mieles: *Melliflui facti sunt caeli.* De fiesta estaban sin duda, sus cortesanos, y como de fiesta, y regozijo derramaron las cantaras de sus nectares, y trastornaron los berne- gales de sus almivares, para que los Cielos las lloviessen. Que pretenden los Cielos en esta lluvia, y los Angeles en este derrame? que toda essa dulçura, y esse nectar se llue- ba sobre essas flores de que ha de formarse esta imagen, para que assi tengan mas encendidos los colores, y mas copiosas sus mieles, y sean essas flores, no solo hermo- sas, sino dulces, y quedando de ellas fabricada esta Imagen, sea tan dulce como her- mosa. Dulcissima es, por esto, aquesta Imagen, y en ella mejor q̄ en otra ninguna, podemos dezirle à Maria. *O dulcis*

Virgo

Virg. lib. 4.

Psalm. 101.

Psal. 113.

S. Hier. in
glos.

go *Maria*. O *Maria* dulcissima! ó Imagē dulce de Guadalupe! llena de los almivares de los Angeles, y de las mieles de los Cielos. Vna colmena fabrosa, ó vn panal dulcissimo parece que fabricó Dios en esta Señora, pues está fabricada, no solo de rosas, sino de mieles, que sobre essas rosas llovieron los Cielos. La miel la sacan las avejas de las rosas, para sus fabricas; pero Dios para fabricar esta Imagen, no les sacò la miel à las rosas, antes hizo, que sobre essas rosas destellassen los Cielos mieles, y de estas mieles en las rosas, y de estas rosas llenas de mieles, formó su Magestad esta Imagen; para que tengais, fieles, en ella, la mas dulce Imagen q̄ pudo apetecer vuestro deseo. Para esso la formò Dios con su mano, lloviendose los Cielos à dulçuras, y derramandose à mieles: *Melliflui que facti sunt cæli dum manu Domini fabricata est mater tantissimi Dei.*

Ya no me admiro de que esta Imagen passasse [con divino methamorphosis] de rosas, à Cielo; pues es toda

obra de la mano de Dios: *Opera manuum tuarum sunt cæli*, dize el Psalmista Rey. Señor, los Cielos son obras de vuestras manos. Construyo de otra manera estas palabras. Señor, lo que obran vuestras manos, es vn Cielo, y así esta Imagen, es vn Cielo, como obra al fin de vuestras manos. Es *Maria* Santissima en si, vn Cielo, y es, por su dignidad de Madre de Dios, el Cielo de el Cielo. *Cælum cæli Domino*, dize el mesmo Psalmista. El Cielo del Cielo, es el Empyreo [dize la glosa] y esse le diò el Padre eterno al Verbo, en quanto Hombre [dize San Geronymo] *Empyreum dedit Pater Christo Domino secundum quod homo est.* Esto es à la letra; pero en lo alegorico, es *Maria* el Cielo de el Cielo, es el Empyreo, que le diò el Padre eterno à su Hijo, para que en el vientre de esse Cielo se humanase: *Beatus venter*, dicho mil vezes, y bienaventurado tal vientre. Y está bien esta Imagen de Guadalupe *Cælum cæli*, el Cielo de el Cielo.

POR

POR que aviendose copia-
do del Cielo (como vimos)
es toda ella vn Cielo, que apa-
reció en esta tierra, para ha-
zer aquesta tierra
vn Cielo.

M Aravillosa fue la vi-
sion del Evangelista
Juan al veinte i vno de su A-
pocalipsis: *vidi caelum novū,*
& terram novam, & mare iā
non est. Vi (dize Juan) vn
Cielo nuevo, y vna nueva
tierra, y vi, que ya no avia
Mar. No parece sino que á
Juan le mostraron los Ange-
les en aquesta vision vn lien-
ço en que estaba la Idéa de
esta Imagen Santa de Gua-
dalupe, y vn mapa, en que
estaba delineada esta tierra,
y la Gentilidad, que la habi-
taba. Un Cielo nuevo dize
que vido. Que ay en el Cie-
lo? Ay Sol, Luna, Estrellas,
Angeles, pues todo esso, sin
duda, vee Juan, pues dize, q̄
lo que vee es vn Cielo nue-
vo, y todo esso lo ay en aques-
ta Imagen. Angeles, Estre-
llas, Luna, Sol. Vido allí tã-
bien vna tierra nueva, pare-

ce q̄ miraba esta de la Nue-
va España, tierra nueva, en
la qual avia de gozarse a-
quel Cielo. Añade luego, y
dize: *Et mare iam non est.* Y
ya no ay Mar. Aquí el doc-
tissimo Joachin. *Et gentili-
tas iam non est,* y muy de oca-
sion el profundo Padre Al-
cazar. *Mare in Apocrypsi*
pro gentilitate sumitur. El Mar
en el apocalypsi, se toma por
la Gentilidad. Dize pues
Juan (en sentir de estos Doc-
tores) ya no ay Gentilidad,
ya se acabò. Como si dixesse.
Antes de mostrarse, y de a-
parecer el Cielo nuevo desta
Imagen, veneraban ciegos
los Gentiles de la de la tierra
nueva, sus Idolos; pero ya
en apareciendo, se acabò essa
idolatria: *Et mare iam nō est,*
& Gentilitas iam non est. Di-
gamos mas. *Et mare iam non*
est. ya no ay mar. que es mar?
Junta de muchas aguas, *Con-*
gregationes aquarum apella-
vit maria. Pues digamos, q̄
miraba Juan, á lo Propheta,
esta Ciudad Mexicana he-
cha vn mar de aguas en su
inundacion: pero luego que
viene á ella esta Imagen. *Ma-*
re iam non est. ya no ay aguas,
luc-

Ioach.

Apoc. 127
Alc. Apoc.
21.

luego se desvanecen, y queda la Ciudad enjuta y remediada. Digamos mas: *Et mare iam non est.* Ya no ay mar. Otra vez el doctissimo Joachin *Gentiles ad fidem Christi conuolabunt.* Los Gentiles dexado el mar engañoso de sus errores volaran apresurados á recibir la Fee de Christo, y de feos carbones denegridos, passarán á ser Estrellas hermosas, quedando convertidos á la presencia de esta Imagen, Buelvalo á dezir nuestro Hays: *Gentes ad Deum conuerse sunt stelle.* Estas eran las Estrellas, para cuyo asiento, escombró esta Señora su cabeça, y las que en ella tenia, las sacudió á sus ropas; segun lo dicho en el primer discurso, y ya en este desempeñado. Conq̄ tiene la Corona suya de tantas estrellas esmaltada, quantos son los Gentiles, á la Fè de su Hijo convertidos. Y si los Gẽtiles desta tierra nueva, son ya estrellas, esta tierra nueva, es ya vn Cielo, q̄ lleva por hombres Estrellas. Milagros son de aquesta Ymagen, que siendo vn Cielo apareció en esta tierra, para

Hay. vbi
supra.

convertir aquesta tierra en Cielo. Raro incentivo al Gentil es aquesta Ymagen, pues en apareciendo, dexa sus idolatrias, y la Fé, que antes miraba con ceño, empieza ya á mirarla con cariño! Que es lo que el Gentil mira en esta Ymagen? qual es el atractivo que le tira? q̄ lo mueve? que lo muda? Es acaso el Sol que la rodea? Es la Luna que la calça, ó las Estrellas que la adornan? No que si antes tenia esos astros por Deidades, ya conoce (á mejor luz] que s̄o criaturas. Lo que lo enamora, lo mueve, y lo muda; es el traje, cõq̄ mira á essa Señora ataviada. En el vientre de Maria nos dize el Evangelio, q̄ encarnó el Uerbo, y que fue vehiculo suyo aqueſse vientre: *Beatus venter qui te portauit.* Y en esse vientre dize Pablo, tomó el Verbo forma de siervo, hizose á semejança de los hombres, y pusoſe en su trage. La similitud la tuvo en la naturaleza pasible, [dize Lyra) y el habito con que apareció, fue la humanidad, dize Anselmo, la qual se la ciño, y entalló á modo

modo

modo
ne homi
turá pa
vi hom
nitas,
vestiv
piró en
por la
veian,
rad, g
á la di
potera
minib
nisi ho
dere, e
interi
fer el
hõbre
mejor
je, y a
se for
fer de
ra ser
qued
hidos
seme
je, es
su hu
te el
vien
llega
mõs
Gua
Gẽt
dize
colo
mej

modo de vestido: *In similitudine hominū factus, quantū ad naturā pasibilē. Habitu inventus, ut homo: Habitus eius est humanitas, qua se velut indumento vestivit.* Y todo junto se conspiro en Christo Señor N. á q̄ por la semejança, y el traje que veian, los hōbres en su Magestad, guiasen los ojos de la Fé á la divinidad, q̄ no veian: *Nō poterat inveniri ut homo ab hominibus.* (Prosigue Anselmo) *nisi hoc suscepto quod possent videre, & per hoc ad illud lumen interius ducerentur.* No podia ser el Señor conocido de los hōbres, sino se hiziesse á su semejança, y se vistiesse en su traje, y assi se vistió de su traje, y se formó á su semejança, para ser de los hōbres conocido, para ser amado, y para que ellos quedassen gustosamente atraídos, viendo en esse Señor su semejança, y su traje. Esse traje, esse vestido de hōbre, q̄ fue su humanidad, tiró dulcemente el coraçon á los hōbres, que viendo su traje en Xpo, se le llegaban, y se cōvertian. Formóse esta Imagen Santa de Guadalupe, á semejança de los Gētiles naturales desta tierra, dizelo su rostro, q̄ muestra vn color apagado, y moreno, semejante al q̄ tienē ellos; y pu-

fose assimesmo en su traje, vistiose las ropas á su vfança, para q̄ viendola los Gentiles formada á su semejança, y vestida en su traje, se le enamorassen, y convirtiesse. Assi sucedió: pues luego detestaron sus Idolatrias, recibieron el Evangelio, y empezaron á mirar con cariño, la Fé de Christo, que antes miraban cō ceño. Triūpho es este de la ropa desta Imagen. No puedo omitir esta advertencia. Si vestido el Verbo de la ropa de la humanidad, q̄ le administrò Maria en su vientre, truxo á sí á los hōbres, y los hombres, mediante essa ropa, que veian, se convirtieron: mucha parte tuvo la ropa de Maria en esse triūpho: y si esta Ymagē, por medio de su ropa, haze al Gentil dexar sus errores, y q̄ se convierta á la Fé de Christo; esta victoria bien debe atribuirse á su ropa, no lo duden.

QUE la ropa desta Imagé á semejança del traje de los Gentiles, hizo, que los Gentiles se convirtiesse, dexando sus errores: porque tuvieron en ella, todo el incentivo para mudar se, y el motiuo todo para mudar se.

Y Mplacable en sus odios Saul, busca à David, por los desiertos de Enggadi, a todo gasto de diligências deseoso de quitarle la vida. Entrase en vna cueba, en que estaba (anteriormente) escondido David, el qual silenciosamente le corta vn gyron de la ropa à Saul. Sale este Rey de la cueba, y sale tras el David, y à poco trecho, le dá vna voz por la espalda, diziendole. Rey y Señor mio. *Vide, & cognosce oram chlamydis tuæ in manu mea.* Mira este pedaço de tu ropa en mi mano, reconocélo, tuyo es, y mira q̄ tu mesma ropa está en mi mano. Porq̄ me aborreces, y persigues? Dale vna buelta entonces el coraçon a Saul, y si antes miraba a David con odios, ya empieza a mirarlo con cariños. Hijo le llama. *Fili mi David.* Y el coraçon suyo, q̄ antes arrojaba flamas, deshebrado en lagrimas se le asoma á los ojos enternecido. *Et laua vit Saul vocem suam, & fleuit.* Rara mudança por cierto la de Saul! Quien lo ha mudado? quien lo a hecho de enemigo, amigo? de furioso, apacible? de inexorable, rendido? y de obstinado en sus odios, blandamente amoroso en sus cariños? La ropa suya, q̄ vido en

r.t.in Iud.
p. 14. v. 9.

Reg. cap.
t.

ibi.

manos de David, (responde e doctissimo Obispo Pacése) q̄ tan agradable le repreheto à David, como si fuesse aquella ropa no vn gyron de su purpura sino vn pedaço de su coraçon: *Cũ in manu Davidis sua chlamydis segmētũ aspexit, gratos oculos retulit inimico, partē sui in manibus amans hostilibus, placet cuiq̄, nõ nisi suo modo, & secundũ natura indolē devinci.* En mirando Saul su ropa en David, no le mira como enemigo, sino como amigo, y ya como a si mesmo lo amaba, porq̄ en el miraba el gyron de la misma ropa q̄ vestia. Miralo Saul, como a parte suya, solo porq̄ miraba en el aquella parte de su ropa, y solo vna parte de su ropa, le hizo mostrar se tan parte en el amor de David; q̄ trocando el odio en cariño, le hablaba con afectos de Padre, y cõ lagrimas de enternecido, *fili mi, et fleuit.* Por esto toda la sollicitud, de David era, que Saul mirase su ropa, y la reconociesse. *Vide, & cognosce,* para q̄ su mesma ropa lo moviesse, y en los afectos lo mudase. Esto mismo sollicita esta Imagen Santa de Guadalupe, la qual muestra á los Gētiles naturales desta tierra, no vn gyron de su vestido, sino todo

todo su
ropa. N
geres n
hallará
coge d
go reco
erdo; p
de la Y
es cõ p
Advie
né el c
medic
des, n
sino su
buelv
y le ha
form
niqu
gel, q̄
mage
ment
do, cõ
niño
Not
efig
ço ex
xado
lida
y hu
lien
vest
mu
bas
gen
les f
sen
lico

todo su vestido, su traje, y su ropa. Noten el traje de las mugeres naturales desta tierra, y hallarán, q̄ es vna cobija, q̄ les coge de la cabeça a los pies, algo recogida en el brazo izquierdo; pues miren aquel mato de la Ymagen, y conocerán, q̄ es cō propiedad, vna cobija. Adviertan el modo cō q̄ se pone el cabello, q̄ es partido, por medio de la frēte, en dos mitades, no preso en cinta alguna, sino suelto en la madexa; pues buelvā a mirar aquella Imagē, y le hallarán el cabello en esta forma. Reparen en aquella tuniquita ceñida q̄ tiene el Angel, q̄ está a los pies de esta Ymagen, y verán, q̄ es propriamente vn cotoncito abotonado, como los q̄ usan, y viste los niños naturales desta tierra. Noten mas; y es, q̄ toda esta efigie está, no en delicado lienço exquisito, precioso, aparejado con imprimaciones pulidas, sino en vn Ayate tosco, y humilde, que es la ropa, y el lienço de q̄ en aquel tiempo se vestian los Gentiles. Pues que mucho q̄ la Gentilidad se acabase luego q̄ aparece esta Imagen? Que mucho, q̄ los Gentiles se cōvirtiesen, y se mudasen de supersticiosos à Catholicos? y que la Fè, que antes

miraban con ceño, començassen á mirala con cariño? Que mucho dexassē sus falsos dioses, y volassen apresurados à la Fè, que mudamēte les predicaba esta Señora, si miraban en ella, su traje, su vfança, y su ropa? Parece q̄ le dezia al Gētil esta Imagen: *Vide. & cognosce.* Mira en mi tu ropa, mira tu traje, y sino te vienes a mi por mi, vete a mi, si quiera por tu traje, y por tu ropa. O Sagrada Imagen de Guadalupe! q̄ para atraer con divinos hechizos, à tu amor à los Gentiles, te formaste à su semejança, te pusiste a su modo, y te vestiste su ropa! Esta ropa (para mas atraerlos, y enamorarlos) la matizó esta Señora con lucentes hermosos recamados de Sol, Luna, y estrellas, labores mysteriosas, q̄ se texieron, y tramaron de nuestras flores patriotas, de nuestras rosas Mexicanas. Digan ya con razón, i cō verdad los poetas, à vista de esta Imagen, q̄ las flores son estrellas, q̄ las estrellas son flores, q̄ nuestra tierra es vn Cielo de estrellas floridas, y el Cielo desta Imagen, vn cāpo de flores estrelladas, q̄ essa Luna, es vna rosa de nuestro suelo, y esse Sol, vn mira Sol de nuestra patria, pues en Sol,
Luna,

Luna, y estrellas las vemos cõ-
verridas en esta Ymagen mi-
lagrosa. Ponderad todos (por
ultimo) aquesta Ymagen, cu-
ya ropa està texida de flores,
y tramada de rosas, como si
antes se huviessen hilado en e-
bras para el vrdiembre, como
si se huviessen puesto en los
plegadores para tender la te-
la, y en las canillas para cru-
zar la trama. Ha Señor! q̄ de-
zia Vuestra Magestad sobera-
na á sus discipulos, para q̄ lo
advirtiesen con asombro. *Vi-
dete lilia quomodo crescunt, non
laborant, neque nent. Amen dico
vobis, quia nec Salomon in om-
ni gloria sua, coopertus est sicut
unum existis.* Mirad las azuce-
nas, las flores, y las tofas como
crecen, como se arrear, y
se visten. No hilan para texer
sus ropas, no las frizan con hi-
los de purpura, ni las tramam
con ebras de grana: y de ver-
dad os digo, que ni Salomon,
siendo vn Rey tan poderoso,
se vistió jamas como vna de
ellas: fue como dezirles. Mi-
rad. Muchas ropas hizo para
si Salomon, de los hilados mas
finos, y de las ebras mas delga-
das: mucho las subió, y refinó
en los canales rubios del tinte,
en la vertida, y recalentada
sangre del murice; pero nunca

llegó à vestirse, como vna de
aquellas flores; siendo assi, que
ellas para sus vestidos no hilã,
para sus hermosuras no traba-
jan, ni para sus colores buscan
tintes. Admirad esto. Sea en
buen hora. Pero Señor [con
vuestra licencia] quanta mas
admiracion, quanto mayor a-
sombro debe causar, el ver q̄
essas flores, q̄ no hilan, q̄ no te-
xen, q̄ no tramã telas para sus
vestidos, essas, essas, para las
ropas desta Imagen se hilan, se
texen, y se tramam, dando de
su mesma substancia los hilos,
y de sus entrañas las ebras. Sa-
lomon no pudo vestirse como
vna flor; pero esta Imagen de
muchas flores se viste, y su ves-
tido todo es de flores. O Ima-
gẽ santa milagrosa! Toda eres
prodigios, toda asombros, toda
vn esfuerço del poderio de
Dios, y toda fabrica de su ma-
no. Al patrocinio de la tuya se
acoge el devoto, q̄ oy celebra
tu apariciõ mysteriosa, y pues
toda eres de flores, toda de dul-
çuras, i toda de mieles, destella
mieles de fauores, dulçuras de
beneficios á su deuociõ, y á la
de todos los q̄ assistẽ á tu cele-
bridad, q̄ en esos destellos vé-
drã el de la gracia, para prẽda
segura de la gloria. *Ad quã nos
perducat Dñs noster Iesus Xp̄tus.*

S. C. S. M. E. C. R.

r
p.

I
t.
lath. 6.

Q

*TREVÍÑO (FR. FRANCISCO)

Rmo. P. N. Comisario
Treviño.

S. Port. -- E. de la Ord.

Apostillas. --17 pp. s. f. a dc

Authorship needs to be checked.

Woodcut.

Tecnológico
de Monterrey

*TREVIÑO (Fr. FRANCISCO)

Rmo. P. N. Comisario / General / Fray Francisco
Treviño.

S. Port. -- E. de la Ord. de S. Francisco. --
Apostillas. --17 pp. s. f. a dos cols.

Authorship needs to be checked. Lacks title.

Woodcut.

DP0.34



Tecnológico
de Monterrey



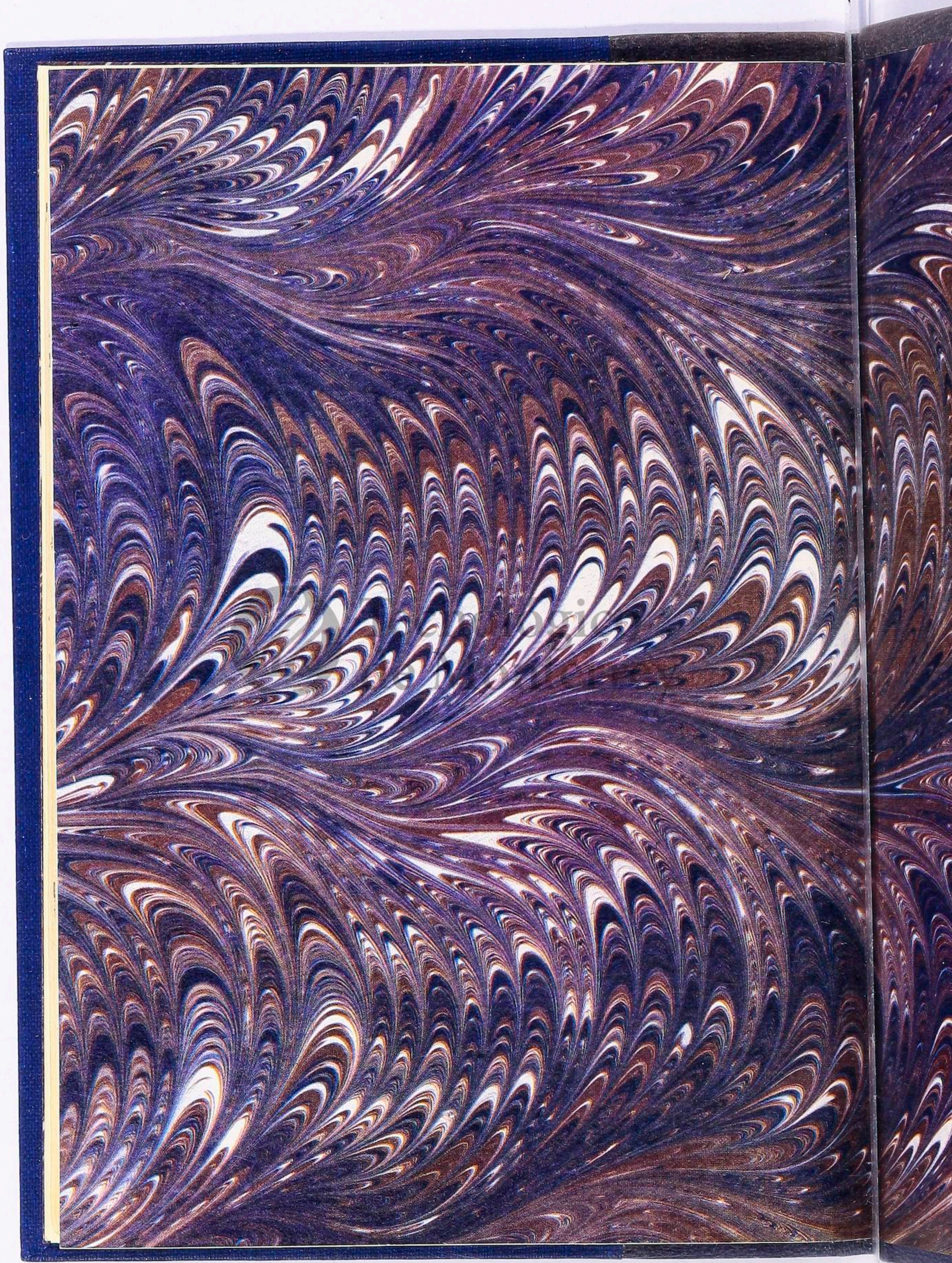
Tecnológico
de Monterrey

Patrimonio Cultural



30002007661275

<http://biblioteca.mty.itesm.mx>







Tecnológico
de Monterrey









